
CONFERENCIAS DEL GUÍA

239

Conferencia de Navidad
1975



PATHWORK
DE MÉXICO

Conferencia de Navidad 1975



SALUDOS, AMADOS MÍOS. Las bendiciones fluyen abundantemente de su ser más íntimo al mundo exterior y de éste a su ser más íntimo. El nacimiento de Cristo celebra y simboliza el nacimiento; no sólo el nacimiento de una entidad, de un ser humano, sino el nacimiento de expresiones nuevas, de maneras nuevas de expresar a Dios en la vida, el nacimiento de nuevos niveles de conciencia. La celebración del nacimiento siempre sigue a la celebración de lo que ustedes experimentan como muerte. Es una cadena interminable, un continuo de conciencia, pero todo nacimiento siempre da lugar a una alegría nueva. Y la muerte no es sino otra forma de nacimiento. Es sencillamente el lado inverso, simbolizado en su historia religiosa por la Pascua, en la que la resurrección sigue a la muerte.

En un tiempo de su historia, el nacimiento tenía que ser celebrado y simbolizado por la aparición del ser humano. En ese tiempo de la historia humana, la conciencia todavía se ubicaba en un nivel exterior. Todo tenía que ser hacia fuera. Ahora bien, hubo un hombre de tal pureza que el Cristo pudo manifestarse en una totalidad rara vez, o nunca, experimentada en ese grado en el plano de la materia.

No obstante, es un error suponer que el nuevo advenimiento del Cristo tendrá lugar de la misma manera. El Cristo vive

dentro de todos y dentro de todo lo que respira y tiene conciencia. El Cristo ha nacido gracias a su trabajo, amigos míos. En cada paso de su camino donde hallan un error conceptual, una negatividad, un bloqueo, una destructividad, un problema, una ignorancia, encuentran una obstrucción al Cristo que llevan dentro.

En la Nueva Era, la energía, el ímpetu, el poder del Cristo ha resucitado nuevamente. De ninguna manera es una fuerza sentimental o humilde. Tiene un poder inmenso. Su fuerza barre su esfera terrestre, y los que están listos y tienen el valor, el valor interno de abrir un espacio a la alegría, al placer, al éxtasis, pueden experimentar al Cristo en su interior. Pueden dar a luz al Cristo en ustedes. Al mismo tiempo, no pueden experimentar esta alegría, este éxtasis, esta paz completa a menos que purifiquen su alma, pues de lo contrario se sentirán ansiosos y contraídos de una manera negativa y rechazarán la experiencia de la alegría y el éxtasis. No pueden tolerarla. Crean circunstancias a su alrededor que parecen justificar la infelicidad y la oscuridad. En el grado en que rechazan la purificación, carecen del valor para adoptar maneras nuevas y mejores, maneras dentro de ustedes que llegan con un poderoso barrido. Ellas les muestran que la vida es buena.

Pueden darse el lujo de ser generosos, de permitir a otros ser lo mejor que puedan ser. Pueden permitirse renunciar a sus pequeños egoísmos, estar en un estado de amor. Pueden también darse el lujo de tener el valor de buscar la verdad, de ser humildes para que lo mejor fluya a ustedes y sean capaces de recibirlo.

Sus ofrendas, simbolizadas en su árbol, son muy reales. Estas ofrendas deben repetirse con frecuencia, tal vez en su meditación diaria, en sus sesiones de trabajo, en sus experiencias de grupo, en sus interacciones. Pueden renovarse cuando uno señala a otro lo que observa, y cuando escuchan más deseando conocer la verdad que adoptando la actitud de sentirse rechazado, lastimado y subestimado. Cuando escuchen para saber la verdad encontrarán al Cristo en su interior. Experimentarán

mucho más la vida más grande, la vida real de la que forman parte, su ser más grande, su realidad eterna. Sabrán que no hay nada que temer y nada que lamentar.

Ustedes, amigos míos, que son portadores e instrumentos en este importante tiempo histórico del movimiento de la evolución, viven realmente en dos mundos. Empiezan por creer sólo en este mundo material que es muy real para ustedes. Y esto es importante pues su tarea es infundir el mundo de la materia con la realidad espiritual más grande en la que están mucho más firmemente plantados de lo que creen. Sólo la conciencia separada se las arregla para no saber esto, pero a medida que progresan en su camino, lenta pero seguramente su mente crece, da un salto, y de repente encuentran otra conciencia que es mucho más real.

Tal vez la descubran primero creando un canal, como le llaman. Un número cada vez mayor de ustedes empiezan a crear un canal y así descubren quiénes son en realidad. ¿Qué regalo más grande podrían darse que hacer el esfuerzo de crear un canal a aquello en ustedes que es el Cristo? El Cristo en ustedes es su verdadera identidad, que todo lo sabe, que no teme nada y que vive para siempre. Es el tú que siempre está bañado en luz, que es un cuerpo de luz, un cuerpo de energía, verdaderamente indestructible.

Su conciencia tiene los pies plantados en estos dos mundos, y esa es su tarea; traer el mundo que es la realidad a los ámbitos exteriores y así infundir la luz del Cristo recién nacido en la materia. El Cristo nace cada minuto, cada segundo en el tiempo. Cada nueva comprensión, cada flujo de conciencia nueva, cada aliento de amor, cada cambio de actitud da a luz al Cristo, hasta que todas estas lucecitas que encienden en su propia alma, y que se extienden al alma de otros, converjan y emerjan en un enorme mar de luz, un mar de amor, un mar de intensa conciencia gozosa.

Su comunidad crece en profundidad, en belleza, en verdad, en amor y en abundancia, y es así que cada vez más abren un

espacio para que el Cristo los guíe, los inspire, los proteja y los ame. Y descubren una nueva unicidad mutua, aunque habían empezado como desconocidos, con paredes alrededor de ustedes. Pero estas paredes empiezan a derrumbarse, y lo que era una separación ilusoria resulta ser lo que siempre fue y realmente es, una unicidad de conciencia, un amor entre diversos aspectos de Dios. Cada uno de ustedes es un bello aspecto e individualización de Dios. Al aprender a descubrir esto, aprenden también a no disminuir su personalidad, sino a tender un puente, un hermoso puente dorado de uno al otro. Este mensaje, amados míos, los traerá a su ser interior y quizás creará una mayor conciencia de él de la que jamás han tenido. Pueden traducir estas palabras a su propia conciencia nueva de su verdadera identidad y descubrir su realidad eterna, su amor, belleza y seguridad eternos, pues no tienen que temer ni protegerse de nadie y de nada.

PREGUNTA: Un grupo de los que trabajamos como *helpers* con niños en el *Pathwork* hemos iniciado lo que llamamos un seminario infantil, en el que examinamos los problemas de trabajar con niños. Uno de los temas de discusión para nuestra siguiente reunión es la sexualidad en los niños. Quiero saber si estaría usted dispuesto a dirigirse a los niños esta noche con este tema y ayudarnos a los que trabajamos con ellos.

RESPUESTA: Desde luego, es maravilloso que se hayan eliminado los viejos tabúes. Ya no existen las restricciones que hacían de la sexualidad un secreto sucio y vergonzoso. Es importante que el ser humano que va creciendo conozca y acepte esta bella fuerza, esta fuerza divina. Al mismo tiempo, es igualmente importante saber que cuanto mayor es una fuerza — sea la fuerza de la sexualidad o cualquier otra fuerza espiritual— más requiere una tremenda madurez; y los jóvenes *pueden* ser maduros, lo que significa un sentido de responsabilidad y disciplina. La disciplina aquí no significa la negación del placer, sino el constante proceso de purificación, de honestidad, de veracidad, de compromiso con el crecimiento. Si falta este compromiso

profundo y sincero, la fuerza sexual no puede sostenerse y se convertirá en destructividad. Es importante que entiendan esto. También es importante saber que, sin un corazón amoroso, la sexualidad se vuelve superficial, frustrante, vacía, y siempre producirá culpa, no importa cuáles sean las costumbres de su sociedad. La culpa es entonces una culpa interior por querer arrebatarse un placer de una manera egoísta, sin amor. Sólo cuando se cultiva la actitud amorosa puede evitarse la culpa y se tendrá la capacidad plena de disfrutar todos los placeres, incluido el sexual.

PREGUNTA (Niño): Me gustaría saber por qué me apresuro por la vida.

RESPUESTA: Te apresuras por la vida porque quieres bloquear tus ansiedades y temores, hijo mío. Y no necesitas hacerlo. Hay personas a tu alrededor que te ayudarán a sentir y explorar tus ansiedades. La ansiedad que te produces al negar tu ansiedad es mucho mayor que la ansiedad original. Mi sugerencia es ésta: cuando deseas apresurarte, aquíetate y permítete sentir tus miedos, tus preocupaciones, tus pensamientos negativos y exprésalos a tu *helper*. Habla de ellos en tus sesiones y con tus compañeros del *Pathwork* que tengan más experiencia para guiarte. Esto te liberará de las ansiedades para que recuperes la calma. Es maravilloso que hayas hecho esta pregunta.

PREGUNTA: Mi hija tiene un nivel muy bajo de energía, sobre todo en las mañanas. Le resulta muy difícil moverse a esa hora. Sé que hay una razón caracterológica de esto, pero me gustaría saber si puedo hacer algo para ayudarla y cuál es el significado más profundo de este problema.

RESPUESTA: El significado es que usa mucha energía de una manera artificialmente provocada. Hay ahí mucha energía sexual que no sabe cómo manejar y que crea una sobreagitación que se traduce en una sobreactividad que no es del todo orgánica ni armónica, de modo que entonces se

produce un desequilibrio y en ciertos momentos falta la energía. No creo que puedas hacer algo de manera inmediata. Al mismo tiempo, tu comprensión, simplemente tu conocimiento de esto, puede tener ya un efecto sobre otro nivel de realidad.

PREGUNTA. Veo que estoy lleno de desconfianza y miedo y esto se manifiesta en la paralización de mi creatividad y de mi capacidad para trabajar y resolver cosas económicamente en mi vida personal. ¿Puede usted ayudarme?

RESPUESTA: Esta primera etapa de tu *Pathwork* es la más difícil. Cuanto más avances, más fácil se te hará. Pero en esta primera fase te resulta difícil quitarte el ser de la máscara y mirar a tu ser inferior sin perder de vista que también tienes un ser superior. Sin embargo, este ser superior no debe confundirse con el ser de la máscara con el que te has identificado durante mucho tiempo. Confundes a este ser de la máscara con tu ser superior. Quitarse el ser de la máscara es complicado, porque si solamente te enfocas en el ser inferior te desesperas. Al mismo tiempo, si regresas al ser de la máscara, te encontrarás de nuevo en el punto de partida. Tu desesperación es que no puedes distinguir entre el ser de la máscara y el ser superior real, y que crees que si te quitan el ser de la máscara te vas a convertir en una persona malvada. Ahora bien, el ser inferior está ahí; nunca es bello; no puede serlo; es una distorsión de la belleza. Sin embargo, necesitas orar para tener el valor y la fortaleza y la fe para atravesarlo de modo que encuentres el ser superior real y no la versión falsa de él. En esta lucha inicial, mi sugerencia es que aproveches toda la ayuda que hay aquí para ti; entrégate a todos los aspectos que el *Pathwork* te ofrece y saldrás adelante. También necesitas la práctica de la meditación para comprometerte completamente con el valor y la confianza que necesitas para dar a luz al Cristo en ti a medida que atraveses tu ser inferior y no lo evadas con el pensamiento fantasioso. Tu desconfianza es una exteriorización de tu falta interior de confianza de que hay

en ti un ser superior *real*. Tu desconfianza es porque sabes en lo más profundo de ti que tu máscara no es auténtica y que proyectas esa falta de autenticidad en el mundo exterior, pues el ser humano tiene la debilidad de creer siempre de los otros lo que él siente de sí mismo. Uno no puede suponer que los otros son distintos. Puedes enfrentar estos obstáculos, y si realmente lo deseas, puedes lograrlo.

PREGUNTA: También siento que desconfío mucho de mi ser superior, e incluso pedirle ayuda a usted es muy difícil para mí, porque hay una parte mía que persiste en querer dudar y no sólo desconfiar sino realmente demostrar la irrealidad de la belleza. Y tengo el gran deseo de dar el paso y pedirle a usted su ayuda.

RESPUESTA: Abre tu corazón y la bendición que está aquí fluirá a él. Di estas palabras: “Quiero renunciar a mi negación. Deseo ver la verdad del Dios dentro de mí”. Di estas palabras. Así será, debe ser, pues ese es tu destino, esa es tu verdadera naturaleza. Lo otro no es sino un mal sueño temporal, pero un sueño con un propósito y un significado profundos, un sueño que es una tarea. Tus vidas terrenales son sueños que son tareas.

PREGUNTA: Me gustaría recibir su guía sobre nuestro programa de intervención en casos de crisis. Hemos tratado de ceñirnos lo más posible a sus sugerencias. Pero en lo que se refiere a mí hay dos tipos de actitudes: una que es demasiado cautelosa y examina todo y mata la espontaneidad, y la otra que cede a la despreocupación más que a la confianza en el crecimiento espontáneo. Veo que cuando examinamos casos individuales nos vemos atrapados en este tipo de dilema.

RESPUESTA: Yo haría los siguientes comentarios y sugerencias. Cuando la persona que está en crisis pide la ayuda, entonces las dificultades serán relativamente pequeñas. Cuando la persona se niega a reconocer su estado de crisis, no debería obligársele a recibir la ayuda. Al mismo tiempo, sería importante decirle a la persona: “Nosotros creemos

que estás en una crisis. Estamos dispuestos a ayudarte, si lo deseas. Si no lo deseas, es tu responsabilidad”, y dejar las cosas así. En cuanto a las personas que están abiertas a ella y la piden, ustedes han visto hasta ahora que es muy útil y eficaz. Lo único que sugeriría es que cuando se vean enredados en estas corrientes contradictorias, inmediatamente suelten el asunto y fluyan juntos enfocándose en su interior en la guía de la voluntad de Dios, y ésta llegará. Encontrarán el equilibrio correcto entre dar, hacer contacto y moverse, entre la espontaneidad y la cautela. A veces, hablar de los problemas con la persona que necesita ayuda, sin hacer de esto necesariamente una sesión terapéutica. Y otras veces sólo estar presentes con amor, oraciones y compañía. No hay reglas. Sólo la conexión intuitiva será válida y confiable. Y eso llegará por medio de la oración.

PREGUNTA: Me siento muy consciente de la manera en que mis juicios me lastiman y envenenan mi vida. Sin embargo, no veo la manera de evitar que estos juicios surjan todo el tiempo. Me pregunto si puede usted ayudarme.

RESPUESTA: Cuando te observes en este estado, aquíetate y pregúntate: “¿Qué sucedería si dejo de hacer juicios?”. Experimenta con eso. Descubrirás diversos estados. Por ejemplo, un agujero negro, una nada para empezar, que tienes, algo que no puedes nombrar ni etiquetar. Ese es el vacío creativo en el que tienes que entrar, y del que surgirán los verdaderos sentimientos. Tus sentimientos negativos, el miedo en un nivel más superficial, son una tapadera de ese vacío negro, o de lo que parece serlo. Debes tener el valor de entrar ahí y aprender a confiar en él, de permitirte estar con él, a fin de llegar a conocer el tú real.

Mis muy queridos amigos, esto fue lo que tenía para ustedes esta noche. Habrá muchas más oportunidades en las que todos puedan venir, hacer preguntas y recibir mi ayuda y orientación.

Cerremos enfocándonos profundamente en el Uno, el único poder que motiva, la única vida de la que son una expresión, el único amor que colorea todo transformándolo en belleza radiante, la única paz que rebasa toda comprensión, la única alegría que vibra y resuena por los poros del universo del que forman parte. Sigán con sus tareas de autopurificación, extendiendo así esta gran luz y siendo los portadores del Cristo. El amor que envuelve al universo, que permea al universo, puede ser transmitido por sus almas purificadas. Se acostumbran a hacerlo. Dejen que este amor los invada y sean uno con él. Sean su Dios. Sean el Cristo.



CONFERENCIA ORIGINAL:
Dictada el 1 de marzo de 1976

EDICIÓN EN INGLÉS:
Christmas Lecture 1975
1996

TRADUCCIÓN AL ESPAÑOL:
Margarita Montero Zubillaga.
24 de febrero de 2024

RECONOCIMIENTO:
El proyecto de las CONFERENCIAS DEL GUÍA en nuevo formato PDF, E-PUB y KINDLE fue posible gracias a la aportación de Ana Consuelo de Alba, Rocío Castro y Olga Tanaka. Participó: Vicente Encarnación y formó Ana Guerrero. Junio 2025.



© PDF, E-PUB y KINDLE son marcas registradas.